

LOECHES

LA MARGARITA, AGUA MINERAL NATURAL

PURGANTE

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, varices, erisipelas, etc.—BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS Y EN EL DEPOSITO CENTRAL, JARDINES, 15, MADRID

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en los precios. Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la COOPERATIVA - SOCIALISTA - MADRILEÑA

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS

Calle de la Arganzuela, número 1. Teléfono 5.099. Cava Baja, 33. Valencia, 2. Teléfono 4.795. Pilar, 41 (Guindalera). Martínez Campos, 1. Libertad, 26. Teléfono 4.368. Juan Pantoja, 9. Teléfono 3.691.

GRAN CAFÉ EN LA CASA DEL PUEBLO, PIAMONTE, 2

PLATOS DEL DIA Viernes A las doce.—Cecidre con sopa... 0'50 pesetas. A las seis.—Estofado de vaca... 0'50

Carbonería Cooperativa DE LOS COCHEROS DE MADRID Travesía de San Mateo, 6

¡Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso y en la calidad del producto. Se sirve a domicilio.

Travesía de San Mateo, 6 Teléfono 5.167

COÑAC EL MAS FINO Y EL MAS PURO



FARO, DE VENTA EN TODAS LAS TIENDAS Y CAFÉS

ANA ABREGO PROFESORA EN PARTOS HONORARIOS MÓDICOS SAN ANDRES, 27, pral.

Retratos de Jaures y Tolstoi

Admirablemente editados, se venden en la Administración de EL SOCIALISTA retratos de estos dos inmortalis apóstoles de la paz, al precio de 60 céntimos. A los que pidan de diez ejemplares en adelante se les hará el descuento del 15 por 100 y se les enviarán franco de porte.

TALLER DE GRABADO EN METALES Y MADERAS SE CONSTRUYEN TODA CLASE DE APARATOS EN ACERO, BRONCE Y MADERA Emblemas, Alegorías, Marcas de Fabrica, etc. PARA SELLAR, MARCAR Y ROTULAR Fuentes 7, MADRID TELEFONO 415

MANZANILLA ROMANA RÓMULO Y REMO REGULADORA INTESTINAL PREVENTIVA DE LA OBESIDAD ESTOMACAL Y ANTIBILIOSA, MEDICACIÓN NATURALISTA Bote para CIEN tazas, UNA PESETA.—Bolsita para DIEZ tazas, DIEZ CENTIMOS

SASTRERIA TRAJES PARA MECANICOS—PRECIOS MODICOS FARMACIA, NÚMERO 3, BAJO.—MADRID

LA MUTUALIDAD OBRERA Cooperativa médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados Oficinas: Piamonte, 2, CASA DEL PUEBLO, Secretaría 35. Tel. 4.714

M. ROCA FOTOGRAFO Gran premio en la Exposición Internacional de Viena, 1912.—Teléfono 20.—MADRID Ampliaciones y postales de Marx, Engels, Liebknecht, Jaures, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Osaballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, F. Peresagua, Acevedo, Vera, Carrero, Montenegro, Vigil, Gabelle, Justo, Gascó, Varela, Gascó, Sancho, Ocaso, Merodio, Mellá, Torralva, Anguiano, Angulo, Villens, Besteiro, Tomás Meabe, Añena, Sabarot, Lucio Martínez, etc.

PERSONAL TÉCNICO 50 profesores de Medicina. Sistema de Cirugía. Sistema de Toxicología y Matrn. Sistema de Partos. 12 profesoras en Partos. 25 practicanes de Cirugía. CONSULTORIOS Norte.—Eloy Gonzalo, 19, hotel Sur.—Cava Baja, 1, principal. Central.—Lana, 10, principal. Atocha.—Atocha, 95. Este.—Aleatnara, 16, hotel. Tetuán.—O'Donnell, 83, principal. Puente de Vallecas.—García, 5. FARMACIAS Mesón de Parados, 20 (abierto toda la noche). General Martínez Campos. Teléfono 5.245. Ancha de San Bernardo, 18. Calle del Pacifico, 7. Hermosilla, 5. Teléfono 4.831. O'Donnell, 21 (Tetuán).

COOPERATIVA SOCIALISTA OBRERA EIBAR ULTRAMARINOS DE SUPERIOR CALIDAD PRECIOS SIN COMPETENCIA *VENTA DE CARBONES

COOPERATIVA SOCIALISTA VIZCAINA Exactitud en el peso. Calidad excelente. Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, vinos, licorosos, alpargatas y batería de cocina. San Francisco, 9.—BARRURUTA, 38. Alameda San Mamés, 12.—BILBAO

MANUAL DEL OBRERO ASOCIADO POR L. FERNANDEZ Y A. L. BAEZA Libro útilísimo para todos los trabajadores. Condense leyes de Reunión y Asociación y referencias de la Constitución del Estado y de la ley del Timbre.

ANUARIO OBRERO Acaba de ponerse a la venta esta interesante obra compendio de las fuerzas obreras organizadas en España, que consta de cerca de 200 páginas. Además de los muchos datos de la organización obrera, contiene interesantes artículos de Iglesias, Besteiro, Araquistain, Lareira y Leabomas. Precio del ejemplar: En rústica... 0,75 pes. Encuadernado en tela 1,25

Finés y ventajas de las Sociedades de resistencia. Proyecto de reglamento para fundarlas. Más de cien modelos de toda clase de documentos usados por las Sociedades y Federaciones. Modelos de Contabilidad para Sociedades. Funcionamiento y organización de los Institutos Nacionales de Reformas sociales y de Previsión. Inspección del trabajo. Tribunales industriales. Reseña histórica de la organización obrera en España. La Unión General de Trabajadores y Federaciones nacionales de Oficio. Legislación social: Leyes de Accidentes, Huélgas, Consejo de conciliación, Mujeres y Niños, Descanso dominical, Emigración, etc. Vocabulario social y otras muchas noticias de gran interés para el obrero. Precio 1,50 ptas.—20 por 100 de descuento en los pedidos de cinco ejemplares en adelante.

COOPERATIVA SOCIALISTA VALENCIANA Peso y calidad garantizados.—Economía en los precios.—Servicio a domicilio. FADILLA, 4 Centro de Sociedades obreras VALENCIA

¡ALBAÑILES! Quieren tener conocimientos prácticos del oficio? Compreñ el VADEMECUM DEL ALBAÑIL Y CONTRATISTA, por MAURICIO JALVO, arquitecto.—De venta en todas las librerías.

ALBUM REVOLUCIONARIO Colección de retratos sueltos, propios para salones de Centros obreros, de Marx. Owen. Engels. Bebel. Becker. Saint-Simon. Liebknecht. Colección completa, 80 céntimos. Pedidos a EL SOCIALISTA

ACCION SOCIALISTA REVISTA SEMANAL ILUSTRADA Economía, Sociología, Religión, Literatura. Folletín encuadernable. Precio: 10 céntimos.

Folletón de EL SOCIALISTA (14) LAS MARIPOSAS DE ORO NOVELA POR El barón von Schlicht (CONDE VON BAUDISSIN) ASOMBROSAS REVELACIONES SOBRE LA VIDA DEL EJÉRCITO ALEMÁN

El joven Willberg estaba asombrado; se sentía un héroe. El mismo ulano le miró con cara de estimación, y al pagarle su dinero le dedicó un cordial bravo! Este elogio enorgulleció de tal modo a Willberg, que al punto jugó cuatrocientos marcos al siete, y los perdió. Jorge había estado contemplando el juego durante algún tiempo, sin tomar parte en él; empezaba a cansarle y pensó en retirarse. Cuando atravesaba el salón de lectura oyó que le llamaban, y al volverse, vió sentado en una butaca al teniente más antiguo, von Kirschberg.

—¿Está tranquilo Willberg? —¿Cómo quieres que lo esté? Tiemblo de arriba a bajo. —Es lástima, porque entonces está perdido. Vaya, vamos a verle. Se levantó y se dirigió a la sala de juego, y, casi maquinalmente, Jorge le siguió. Sentía como un deseo de ayudar a Willberg, de decirle al oído: «Sea prudente; hay que parar a tiempo; guárdese usted el dinero ganado, que ya es bastante.» Pero Willberg no tenía intención alguna de dejar el juego. Al principio había tenido el santo de espaldas, pero ahora no hacía más que ganar. Todos habían dejado de jugar para seguir las peripecias de aquel duelo. Willberg temblaba de fiebre y de excitación nerviosa. El ulano, por el contrario, conservaba su calma impasible, como un bronce, con la mirada tranquila, barria hacia su contrincante el oro y los billetes, sin el menor temblor. Y se trataba de mucho dinero. Todas sus ganancias de banquero se habían desvanecido; el feajo de billetes que había traído se había quedado reducido a un delgado paquete. El oro y los billetes se amontonaban ante Willberg; quizá tuviera delante cerca de veinte mil marcos. El ulano contó lo que le quedaba. —Me quedan todavía 1.000 marcos que arriesgar. Si los pierdo, y tengo que pagar 7.000, hace usted saltar la banca. —Una excitación extraordinaria se apoderó de todos. Nadie había visto nunca al ulano perder de tal modo. Los oficiales del «Mariposas de oro» se sentían ufanos de que el héroe de aquella jornada fuese uno de sus compañeros. ¡La última puesta! El siete, que tan fiel

había sido a Willberg, no le abandonaría en aquel momento. —¡Mil marcos al siete! El banquero barajó las cartas. —¡El ocho! —¡Mil marcos al siete! —¡El seis! Brillaron los ojos del ulano. Ahora sabía que tenía el juego ganado. Ya era cosa de un cuarto de hora a lo más, porque había recuperado sus pérdidas. Hubiera sido inconcebible que hubiera perdido, y ante un chiquillo como aquél, que jugaba sin discernimiento alguno. Willberg siguió perdiendo; el montón de riquezas acumulado ante él fué bajando, bajando. Más de una vez algunos de sus compañeros estuvieron tentados de aconsejarle que lo dejara, que salvara, al menos, un par de miles de marcos. Pero eso no podía ser, no hubiera sido justo. Habían permitido que el ulano, su huésped, se viera a punto de perder, y no podían ahora tender un cabo a Willberg. —¿Qué, señor Willberg, ¿ya no juega usted más? —Se había quedado blanco como un muerto. Todo lo había perdido, todo; hasta su billete de 1.000 marcos, de que tan ufano estaba; hasta las pocas monedas de oro que poseía. —¿Quiere usted continuar?—volvió a repetir el ulano. Willberg miró en derredor a ver si alguno de sus compañeros le prestaba dinero, pero el ayudante intervino. —No; ya ha jugado bastante por hoy. Ahora probáremos nosotros. Siguiéron jugando, y Willberg se retiró a una antesala, y se dejó caer en un sofá. De pronto le dominó una reacción

nerviosa; se ocultó la cara con las manos y prorrumió en sollozos convulsivos. Jorge, de pie, no lejos de él, le miraba con tristeza y compasión. No podía concebir cómo se podía perder la cabeza ante una mesa de juego; pero no por eso sentía menos lástima de aquel pobre muchacho cuyas dificultades pecuniarias no eran un secreto para nadie. Durante breves instantes había sido rico; y ahora era más pobre que nunca porque había probado a lo que sabía tener dinero, aunque fuera por poco tiempo. Tuvo en la punta de la lengua el ofrecerse ayuda; pero le faltó valor para intervenir y no quiso exponerse a que le hiciera algún feo. Y cuando, al fin, Willberg, ya recobrada la tranquilidad, se marchó sin saludarle, como si no le hubiese visto, Jorge pensó que había obrado cuerdamente absteniéndose.

De aquí su sorpresa cuando al día siguiente recibió en sus habitaciones la visita de Willberg. Desde el primer momento adivinó el objeto de la visita, y sus sospechas se confirmaron al observar la palidez del joven oficial. Después de las palabras banales, éste fué derecho al grano. —Anoche fué usted de los nuestros, aunque sólo como espectador, de modo que le supongo enterado de que perdí todas mis ganancias. Pero también dejó sobre el tapete mil marcos que acababa de recibir para pagar deudas urgentes. He pedido auxilio a mis amigos; pero a todos los limpió el ulano de tal manera que no hay entre ellos quien pueda llamarme suyos mil marcos. Hasta nuestro jefe lleva el bolsillo vacío. Así es que he pensado en usted. Debo decirle honradamente que no puedo darle a usted una fecha